BOSQUEJO DE UN ATLAS ETNOGRAFICO DEL PUEBLO VASCO. TRABAJOS PRELIMINARES

(Actas del "I Congreso nacional de artes y costumbres populares". Zaragoza, 1968)

MUCHOS hombres de ciencia se han ocupado del pueblo vasco, desde el siglo XVIII sobre todo, y lo han estudiado con más o menos fortuna conforme a sus respectivas especialidades y puntos de vista.

En lo que respecta a los estudios etnográficos, particularmente al conocimiento del pueblo y de su cultura premaquinista, aún vigente en algunas comarcas, son de singular importancia las investigaciones realizadas por varios etnólogos acerca de diversos aspectos de la vida popular, sobre todo acerca de actividades humanas en sus relaciones con hechos geográficos[1], de los modos de vida y el relieve del país[2], de la agricultura y de los aperos de labranza[3], de la vida ganadera y pastoril y de sus industrias derivadas[4], de la pesca y de sus utensilios y embarcaciones[5], de la minería y de la metalurgia[6], de los sistemas de transporte y vehículos[7], de la indumentaria[8], de la casa en sus varios aspectos[9], de la familia, de la vecindad, del valle y de otras formas de comunidad[10], del derecho consuetudinario en la práctica actual[11],, de las costumbres y ritos de pasaje, de las fiestas y juegos[12], de la medicina popular y de los conocimientos relativos a la gea y a la flora[13], de las creencias y prácticas religiosas[14], del animismo y concepciones mágicas y brujeriles[15], de los mitos y relatos populares[16], de las artes y de sus modalidades[17].

* * *

Tal es el campo, teóricamente parcelado, donde han ido espigando los vascólogos, cada uno según su especialidad, como puede apreciarse por el inventario bibliográfico y por las notas que van al final de esta comunicación.

El volumen de las investigaciones y ensayos realizados y publicados

es bastante considerable; pero de valor desigual: en el cuadro, generalmente rico en materiales y apreciaciones, no faltan deficiencias y baches que debiéramos evitar en adelante. Voy a señalar algunos de éstos.

A) Una buena parte de nuestros estudios y publicaciones setá formada por descripciones estáticas y meramente morfológicas de los hechos. No siempre se ha tenido en cuenta que los hechos no son adecuadamente inteligibles si los presentamos aislados de su contexto humano; que la realidad de un elemento cultural no reside en un símbolo, ni en la categoría en que lo hemos encasillado y que pretende ser su equivalente mental. No hay que olvidar que los datos que registramos o apuntamos no tienen sentido sin referencia a las conciencias humanas, integrados como están en un complejo o sistema funcional de hechos humanos. Considerarlos aisladamente es eliminar al hombre de la escena etnográfica.

Insistiendo en este pensamiento y concretándolo un poco, podemos decir que en un grupo humano cada elemento cultural —el hacha, la hoz, la estela funeraria, el hogar, la familia, la vecindad, la costumbre, la creencia, el mito, etc.— tiene desde luego una expresión o configuración física y unos caracteres fácilmente apreciables, como son sus dimensiones, su material, su color, su perfil y su apariencia sensible; pero también tiene funciones y es, al mismo tiempo, un signo que representa modos de vida y comportamientos de quienes lo han ideado o fabricado y de quienes lo utilizan. Inseparable de la situación vital en que nace y en que funciona, está articulado con diversas vigencias dentro de un mundo de nociones y de intenciones. Si al estudiarlo prescindimos de estas consideraciones y si, además, le separamos del medio social en el que se halla inserto, aparecerá privado de significación y de su auténtica realidad original.

Así, al tratar de describir el hogar, no basta anotar los rasgos fotografiables del mismo. Es preciso señalar también sus funciones, las creencias de que es objeto, su simbolismo como representación de la casa, su significación como ofrenda a los antepasados, su carácter sagrado, la idea de que es sede de un genio o numen, de que ahuyenta a los espíritus malignos, etc. Estos datos pueden definir el hogar.

De todo esto deducimos que la descripción puramente estática y morfológica no es suficiente en la mayor parte de los casos.

B) En un buen lote del material registrado en nuestras publicaciones etnográficas no aparece consignado su índice de vitalidad o grado de aceptación actual en el pueblo.

C) De los elementos de cultura, descritos muchas veces en detalle, no se ha indicado su extensión o área que cubre dentro del país o más allá. Así nuestro conocimiento resulta deficiente, por que los datos en que se apoya son incompletos.

D) Nos queda aún otra labor apenas ensayada: la de describir el proceso de la aculturación de los individuos más castizos y mejor modelados por la cultura popular en cada comarca. Para completar el conocimiento de un pueblo, interesa saber cómo los elementos de su cultura han ido instalándose en aquellas personas cuyo comportamiento habitual los acusa marcadamente.

E) Por otra parte, existen todavía en el país vasco muchas zonas que no han sido estudiadas por ningún etnógrafo. En éstas y en todas, sin embargo, el contacto con el maquinismo está haciendo desaparecer todos los modos de existencia tradicionales.

Por todo lo dicho creemos urgente que se lleve a cabo una labor sistemática mediante equipos bien formados en la técnica de la investigación etnográfica.

A este propósito intentamos organizar en Vasconia rebuscas sistemáticas en forma de sondeos que deberán ser hechos en localidades situadas en diversas comarcas de todo el ámbito de nuestro país.

Utilizando un cuestionario preparado al efecto —cuestionario calcado principalmente en el que habíamos publicado hace años con la ayuda y estímulo de la Sociedad Aranzadi—, hemos empezado a organizar en Navarra, con el patrocinio de su Diputación Foral y como complemento de la Cátedra de Etnología del Pueblo Vasco que funciona en su Universidad, la investigación etnográfica en todo lo ancho de su territorio con una quincena de colaboradores —becarios— encargados de efectuar su labor en otros tantos pueblos situados en diversas comarcas.

Mediante periódicas reuniones, los colaboradores mantienen contactos entre ellos y con la dirección, cuya sede, secretariado y archivo se hallan en la Universidad de Navarra y en los locales de la Institución «Príncipe de Viana». Así consiguen todos actuar con unidad de criterio y cada uno se informa acerca de los puntos de vista de sus compañeros y de los problemas con que éstos tropiezan en sus encuestas.

Al cabo de sus búsquedas o investigaciones, cada becario deberá hacer una monografía de la vida popular de la localidad donde ha trabajado.

Tales son, a mi juicio, los trabajos preliminares que pueden facilitar la presentación cartográfica de los hechos conforme al plan previsto por los organizadores de *Etnología Europaea*, y la formación de un atlas

etnográfico del pueblo vasco que lo defina y que permita a todos alcanzar una visión de conjunto y un seguro punto de partida para integrar la etnografía de los vascos en un estudio comparativo de las culturas.

BIBLIOGRAFIA

1 *Geografía General del país vasco-navarro.* (Barcelona 1910-1921).

2 TH. LEFÉBVRE, *Les modes de vie dans les Pyrénées atlantiques orientales.* (París, 1933).

3 VICENTE LAFFITE, *Agricultura y ganadería vascongadas,* (en «Geografía General del país vasco-navarro». Barcelona, 1910-1921).

Explotación del suelo. *El caserío* (en «Congreso de Estudios Vascos». Bilbao, 1919-1920).

CARO BAROJA, Julio: *Los Vascos,* (Madrid, 1958).

ARANZADI, Telesforo de: *Aperos de labranza y sus aledaños textiles y pastoriles,* (en «Folklore y Costumbres de España». Barcelona, 1931).

AGUIRRE, José de: *Cuestionario sobre el arado,* (en «Revista Internacional de Estudios Vascos», XIII y XVII).

4 Varios en «Anuario de Eusko-Folklore», vol. VI, VII y VIII, (Vitoria, 1926, 1927 y 1928).

5 ARREGUI, B. de: *La pesca de Guipúzcoa. Las redes de pescar,* (en «Euskalerriaren alde», VIII, 1918).

BURGAÑA, José María: *Aspectos de la vida del pescador* (en «Ikuska», núm. II, 1947).

6 LABORDE, Manuel: *Guipúzcoa en la Historia Metalúrgica de España,* (en «Economía Vascongada», núm. 53. San Sebastián, 1949).

MÚGICA, Serapio: *Guipúzcoa,* (en «Geografía General del País Vasco-Navarro». Barcelona, 1910-1921).

CARO BAROJA, Julio: *Los Vascos,* cap. XIII. (Madrid 1958).

7 ARANZADI, Telesforo y HOYOS SÁINZ, Luis de: *Etnografía,* (Madrid, 1917).

GARMENDIA, Pedro: *Les modes de transport traditionnels dans le Pays basque* (en «Bulletin du Musée Basques». Bayonne, 1937).

BARANDIARÁN José Miguel de: *Bosquejo Etnográfico de Sara* (en «Anuario de Eusko-Folklore», vol. XXI. San Sebastián, 1967).

8 ESTORNÉS LASA, Bernardo: *Indumentaria baska.* (San Sebastián, sin f.).

GARMENDIA, Pedro: *Trajes vascos del siglo XVI* (en «Revista internacional de Estudios Vascos», XXV, 1934).

9 YRIZAR, Joaquín: *Las casas vascas,* (San Sebastián, 1930).

SOUPRE, J. y J., *Maisons du pays basque,* (Paris, 1928).

BARANDIARÁN, J. M. de, y colaboradores: *Establecimientos humanos y casa rural* (en «Anuario de Eusko-Folklore», vol. IV, V, VII. Vitoria, 1924, 1925 y 1926).

10 CORDIER, E: *De l'organisation de la famille chez les Basques,* (París, 1869).

ECHEGARAY, Bonifacio: *La vecindad. Relaciones que engendra en el País Vasco* (en «Revista Internacional de Estudios Vascos, XXIII, 1932).

ETCHEVERRY-AINCHART, Jean: *Une vallée de Navarre au XVIII e siècle* (en «Eusko Jakintza», vol. II. Bayonne, 1948).

11 VICARIO Y PEÑA, Nicolás: *Derecho consuetudinario de Vizcaya.* (Madrid, 1901).

ECHEGARAY, Bonifacio de: *Derecho foral privado,* San Sebastián, 1950).

NUSSY-SAINT-SAËNS, Marcel: *Contribution à un essai sur la Coutume de Soule* (Bayonne, 1942).

FOUGÈRES, Alain: *Les droits de famille et les successions à Pays Basque et en Béarn d'aprés les anciens textes,* (Bergerac, 1938).

12 Anuario de Eusko-Folklore, I-XXI. (Vitoria y San Sebastián, 1921-1967).

AZKUE, Resurrección María de: *Euskalerriaren Yakintza, II,* (Madrid, 1942).

13 BARRIOLA, Ignacio María: *La medicina popular en el país vasco.* (San Sebastián, 1952).

LÓPEZ DE GUEREÑU, Gerardo: *La medicina popular en Alava,* (en «Homenaje a don Joaquín Mendizabal Gortazar». San Sebastián, 1956).

14 Anuario de Eusko-Folklore, IV, (Vitoria, 1924).

15 BARANDIARÁN, José Miguel de: *Eusko-Folklore.* (Vitoria y San Sebastián, 1921-1967).

CARO BAROJA, Julio: *Las Brujas y su mundo,* (Madrid, 1961).

16 BARANDIARÁN, José Miguel de: *Mitología vasca,* (Madrid, Minotauro, 1960).

17 CARO BAROJA, Julio: *Los Vascos,* cap. XXIV y XXV, (Madrid, Minotauro, 1958).